

# Cada cuánto tiempo hay que cambiarle el agua al perro en otoño y en invierno, según los expertos

01/06/2025



La hidratación es fundamental para la salud de todos los seres vivos, y los perros no son la excepción. Durante el otoño y el invierno, es clave prestar atención a varios aspectos

relacionados con el agua que consumen.

No solo importa que siempre tengan agua disponible, sino también que sea de buena calidad: limpia, fresca y a una temperatura adecuada. Estos detalles, aunque parezcan menores, tienen un impacto directo en su bienestar.

## Otoño e invierno: cada cuánto tiempo hay que cambiar el agua del perro

Especialistas y estudios, como un informe de *Dog Food Advisor*, recomiendan cambiar el agua de los perros **al menos dos veces al día**: por la mañana y por la noche. Sin embargo, esta frecuencia puede variar según ciertos factores.

Por ejemplo, si el perro deja babas o restos de comida en el recipiente, el agua **se contamina más rápido** y debe renovarse con mayor frecuencia. También influyen el tamaño del animal y la cantidad de agua que suele consumir. Si el bebedero queda vacío o se ensucia, es importante lavarlo antes de volver a llenarlo.

El objetivo es claro: **mantener el agua limpia para prevenir enfermedades**. Lo más recomendable es que los perros beban la misma agua que consumen las personas del hogar.

## Atención con el envase

Si la calidad del agua es importante, la limpieza del envase en la que se sirve también lo es. Por tanto, los especialistas recomiendan limpiarlo y desinfectarlo con regularidad.

Para esto, no se necesitan productos químicos u opciones difíciles de conseguir en el mercado. **Con un poco de vinagre**, en vez de jabón, será suficiente.



El envase en el que se sirve el agua debe estar limpio. (Foto: Freepik).

Durante el otoño y el invierno, es necesario prestar **atención a la temperatura**. Eso aplica, en especial, a lugares muy fríos. En estos casos, puede servirse un poco tibia.

Cambiar el agua con frecuencia no solo mejora el bienestar del perro, sino que también **estimula su hidratación**. Al ofrecerle agua limpia y fresca, es común que tenga más ganas de beber. Esto cobra aún más importancia en otoño e invierno, cuando el aire seco por la calefacción y la menor actividad física pueden reducir su consumo de líquidos.

Fuente: TN